La Última Curva

Art. 47 5 de enero de 2026

Por David Landazabal – Vicepresidente de Stop Accidentes, víctima de siniestros viales y autor de *La Última Curva*

¿Qué pedimos para Reyes? (y por qué nunca es lo que necesitamos)

Llega Reyes.
Ese momento del año en el que volvemos a creer en la magia…
después de la cena de fin de año, o, como mínimo, en la logística nocturna de tres señores con coronas.

De pequeños lo teníamos clarísimo.
Queríamos cosas enormes, ruidosas y absolutamente incompatibles con el descanso de nuestros padres.

De adultos, curiosamente, seguimos igual… solo que ahora lo llamamos *necesidades*.

—Yo no quiero nada.
Clásico de Reyes.

Todos queremos algo.
Lo que pasa es que hemos aprendido a disimularlo mejor.

Pedimos cosas muy modernas:
tiempo, calma, salud, paciencia… como si los Reyes Magos trabajaran en una consultora de bienestar.

Otros piden cosas más concretas:
una cafetera mejor, una agenda que sí usemos, un jersey que no pique, o que el roscón no tenga fruta confitada (esto ya es una causa nacional).

También están los que piden cambios radicales:
—Este año quiero empezar el gimnasio.
—Leer más.
—Comer mejor.

Los Reyes toman nota…
y luego hacen lo que pueden.

Lo curioso es que nunca pedimos lo básico.
No pedimos dormir bien.
No pedimos llegar tranquilos a los sitios.
No pedimos apagar el móvil un rato sin sentir culpa.

Pedimos cosas.
Objetos.
Cosas con envoltorio.

Y aun así, cuando llega la mañana de Reyes, cuando ves los regalos, el papel por el suelo y ese instante justo antes de abrir nada… ahí está la magia.

No por lo que hay dentro.
Sino por **cómo nos sentimos**.

Y este año, si soy sincero, yo no quiero nada más.

Solo quiero que no muera más gente.
Ni en las carreteras.
Ni en casa.
Ni en una guerra.

Que no mueran personas por ningún tipo de violencia.

Eso es lo que quiero.

Reflexión con roscón en la mano

Quizá este año podríamos pedir menos cosas y desear un poco mejor.

Desear tiempo sin reloj.
Risas sin foto.
Comidas sin prisa y poder llegar.
Años que no pasen tan rápido
y días en los que no tengamos que correr.

Y si además cae algo envuelto…
pues tampoco vamos a hacerles un feo a los Reyes.

Que bastante hacen ya
con llegar a todas las casas
sin Google Maps.

Feliz Día de Reyes 👑✨
Y cuidado con el haba.